

Una moneda inédita de Felipe V

Joaquín Espín Rael

Tengo un insignificante monetario, o mejor dicho, una desconcertada colección de monedas, autónomas, romanas, hispano-cristianas... juntamente con algunas medallas de proclamación y conmemorativas; pocas en total, pero todas ellas en buen estado de conservación; algunas las considero bellos ejemplares; porque no concibo que se guarden discos borrosos y casi indescifrables, a no ser que se trate de ejemplares únicos. De las monedas conocidas y descritas en las obras de numismática, hay que tener de ellas hermosos ejemplares, no tejos informes y roñosos. Una colección, aunque sea corta, de medallas en buen estado es evocadora, sugestiva y agradable; mas una cantidad de monedas en mal estado, sólo es chatarra que desagrada al experto y produce repulsión al que se le muestra. Creo que sobre la cantidad, que no debe preocuparnos, debe estar la calidad, aun cuando sea en corto número. Un bronce romano en perfecta conservación es más estimable que miles de chapas borrosas y maltratadas.

Entre las mencionadas monedas que guardo, hay un monedilla de cobre que considero inédita, desconocida y, hasta hoy, ejemplar único, cuya descripción es esta:

A. Corona real, debajo F.V.D.G. y en el exergo 1741.

B. Otra corona real, bajo ella una F vuelta, un castillo con tres torres, entre C - B. y debajo del castillo una especie de pequeña cruz a manera de marca o contraseña. Diámetro 20 mm.

Encuentro mucha analogía entre esta moneda y la descrita en la obra de Heiss, *Monedas hispano-cristianas*, tomo I. pág. 213, número 92, reproducida en la lámina 50.

Esta moneda era de la colección Vidal Quadras y Ramón, de Barcelona, el que en el *catálogo* de sus monedas y medallas, en el tomo III, pág. 41, número 9.920, la describe así:

Localidad desconocida.

Ocho maravedises?

Escudo de Castilla, coronado, entre 17-41.

Rev. Escudo de León, coronado, entre F-V _ C-8.

33 ml. A H: lám. 50 núm. 92.

Tengo para mí que ambas monedas pertenecen a la misma localidad acuñadas en el año 1741, como en ellas se lee, por el mismo motivo y son complemento la una de la otra. Difieren algo en la composición de su grabado, pero su estilo y manera guardan analogía y revelan la misma mano, no muy hábil ni práctica en tales labores.

En la moneda de Vidal Quadras una pieza de dos cuartos -8 maravedís-, y la que hay hoy a conocer de un cuarto -4 maravedís-, aunque en esta no se indica su valor es posible que lo que parece cruz sea un 1 en mi opinión compañeras y acuñadas en el mismo punto, aunque no idénticas en su dibujo, esencialmente poco diferentes entre sí.

No parece producto de ninguna cosa oficial de moneda, ni ensayo para una emisión, por la imperecia de su grabado e incompleto de su composición, tanto en leyendas como en emblemas, parecen ambas monedas acuñadas por las autoridades de una plaza sitiada y por la necesidad del momento. Son en mi concepto monedas obsidionales.

Muy sabido es el ataque de la escuadra inglesa a la plaza de Cartagena de Indias, centro de todo el comercio español de América. Estaba la plaza bien provista, fortificada y defendida por el virrey D. Sebastián de Eslava. Atacáronla los ingleses con ímpetu logrando apoderarse de algún fuerte distante, lo que les estimó persistir en el asedio, cuyo feliz

resultado creyeron tan seguro que el almirante inglés Vernón despachó mensajes a Londres dando por segura la pronta posesión de la plaza. Augurio que fue recibido con tal júbilo en Inglaterra que entusiasmados hicieron acuñar una medalla, en que por cara aparecía el busto de Vernón rodeado de una inscripción enfática y laudatoria, y por la otra parte una vista de la plaza sitiada. Pero una salida audaz de los españoles, después de una gran defensa que hicieron del fuerte de S. Lázaro, principal defensa de la ciudad, que causó la muerte de casi todos los ingleses que lo atacaban, junto con una epidemia que desarrollaron entre los sitiadores las continuas lluvias, redujeron las fuerzas inglesas a la mitad, lo que las obligó a desistir de la empresa después de destruir los fuertes que habían tomado y retirarse a Jamaica.

Deduzco que las monedas reseñadas, que aquí trato, fueron acuñadas durante el sitio y asedio de esta importante ciudad de la América Española; acuñación efectuada para facilitar el comercio menudo durante el bloqueo de la plaza en que ciertamente escasearían más que la plata gruesa, la calderilla para adquirir las diarias provisiones.

La interpretación de las siglas de esta monedilla puede ser esta: F [elipe] V. D [ei] G [gratia] 1741 C [artagena] B [oqueada].

También en la conocida de Vidal Quadras aparece una C, que Heiss pone en sentido interrogativo, por estar borrosa, pero en el *Catálogo* de Quadras se pone como tal C. Opino que sea inicial de Cartagena.

El suceso del asedio frustrado sobre Cartagena de Indias debió tener una bibliografía algo abundante, la cual conozco sólo por las portadas de dos obras, a saber: Rasgo Épico / Verídica Epiphonema / y Aclamación cierta a favor de / España, en el célebre Tropheo, que consiguieron / en Cartagena Americana las Armas Catholicas / contra Inglaterra, gobernadas por el Virrey / de Sta. Fe Don Sebastián de Eslaba.

Sistema Político, / Histórica descripción / Geográfico - Pronóstica de Inglaterra, Panegyris / Crítico - Histórico de España.

Su Autor

El Lic. D. Joachin Casses de Xalá,
(sigue una retahila de apellidos y títulos
académicos.)